

UNIVERSIDAD DE GRANADA

# FLORENTIA ILIBERRITANA

REVISTA DE ESTUDIOS DE ANTIGÜEDAD CLÁSICA



Nº33/2022

eug

FLORENTIA ILIBERRITANA (Flor. Il.)

ISSN: 1131-8848

Nº. 33, 2022, pp. -286

ÍNDICE

	<i>Págs.</i>
Sumario .....	7-12

IN MEMORIAM

LÓPEZ CRUCES, Juan Luis, Al Prof. Manuel López Muñoz (1966-2022), miembro del Consejo de Redacción de <i>Florentia Iliberritana</i> .....	13-15
--	-------

ARTÍCULOS

ARS MEDICA

DELLE DONNE, Carlo, Il nomoteta e il medico. Su <i>Crat.</i> 394a5-b7 .....	16-33
ESTEBAN SANTOS, Alicia, Automenciones del médico en las <i>Epidemias</i> hipocráticas .....	35-57
FALCATO, Joana, The artistic nature in the 14th and 15th books of Galen's <i>On the Usefulness of the Parts of the Body</i> .....	59-75
LÓPEZ FÉREZ, Juan Antonio, Presencia de Galeno en dos obras del escritor renacentista Antonio de Torquemada: <i>Coloquios satíricos</i> y <i>Jardín de flores</i> .....	77-93
RODRÍGUEZ MORENO, Inmaculada, Consideraciones acerca de la risa dentro de la medicina griega antigua. <i>Corpus Hippocraticum</i> y Galeno .....	95-121
SIMÕES, André, Médicos, enfermos y enfermedades en la literatura epigramática: Marcial y Bocage .....	123-131

ZAMORA CALVO, José María, Las aptitudes del embrión. Propuestas neoplatónicas del tratado <i>Ad Gaurum</i> .....	133-147
ZATTA, Claudia, Seasons and Human Health in the Hippocratic <i>Airs, Waters, and Places</i> and Hesiod's <i>Works and Days</i> .....	149-163

#### VARIA

CARRASCO SERRANO, Gregorio & ROMERO FERNÁNDEZ, David, La noche como elemento estratégico-militar durante la guerra sertoriana en Hispania .....	165-191
DELLE DONNE, Carlo, Calcidius against Plato's <i>obscuritas</i> (again) .....	193-219
MARTÍN RODRÍGUEZ, Mariano, Fantasías de la <i>Roma aeterna</i> . Tratamientos heterocrónicos de la herencia latina en dos narraciones romanches entre la celebración nacionalista y su deconstrucción .....	221-246
MARTÍNEZ GARCÍA, Sebastián, Lectura de los fragmentos del <i>Haliéutico</i> de Pánocrates de Arcadia .....	247-272
Reseñas .....	273-286

## CONTENTS

	<i>Págs.</i>
Table of contents .....	7-12

### IN MEMORIAM

LÓPEZ CRUCES, Juan Luis, Al Prof. Manuel López Muñoz (1966-2022), miembro del Consejo de Redacción de <i>Florentia Iliberritana</i> .....	13-15
--	-------

### ARTICLES

#### ARS MEDICA

DELLE DONNE, Carlo, Il nomoteta e il medico. Su <i>Crat.</i> 394a5-b7 .....	16-33
ESTEBAN SANTOS, Alicia, The physician's self-mentions in the <i>hippocratic Epidemics</i> .....	35-57
FALCATO, Joana, The artistic nature in the 14th and 15th books of Galen's <i>On the Usefulness of the Parts of the Body</i> .....	59-75
LÓPEZ FÉREZ, Juan Antonio, Presence of Galen in two works by the Renaissance writer Antonio de Torquemada: <i>Coloquios satíricos and Jardín de flores</i> .....	77-93
RODRÍGUEZ MORENO, Inmaculada, Considerations About Laughter in Ancient Greek Medicine. Corpus <i>Hippocraticum and Galen</i> .....	95-121
SIMÕES, André, Physicians, patients and illnesses in epigrammatic literature: Martial and Bocage .....	123-131

ZAMORA CALVO, José María, The aptitudes of the embryo. Neoplatonic proposals of the treatise <i>Ad Gaurum</i> .....	133-147
ZATTA, Claudia, Seasons and Human Health in the Hippocratic <i>Airs, Waters, and Places</i> and Hesiod's <i>Works and Days</i> .....	149-163

#### VARIA

CARRASCO SERRANO, Gregorio & ROMERO FERNÁNDEZ, David The night as a strategic-military element during the Sertorian War in Hispania .....	165-191
DELLE DONNE, Carlo, Calcidius against Plato's <i>obscuritas</i> (again).....	193-219
MARTÍN RODRÍGUEZ, Mariano, Fantasies of <i>Roma aeterna</i> : Heterochronic treatments of the Latin heritage in two Romansh narratives between the nationalist celebration and its deconstruction.....	221-246
MARTÍNEZ GARCÍA, Sebastián, Reading the fragments of the <i>Halieutica</i> of Panocrates the Arcadian.....	247-272
Book reviews .....	273-286

# La noche como elemento estratégico-militar durante la guerra sertoriana en Hispania

## The night as a strategic-military element during the Sertorian War in Hispania

<https://doi.org/10.30827/floril.v33i.27170>

Gregorio CARRASCO SERRANO  
*Universidad de Castilla-La Mancha*  
gregorio.carrasco@uclm.es  
<https://orcid.org/0000-0002-9373-5940>

David ROMERO FERNÁNDEZ  
*Universidad de Castilla-La Mancha*  
david.romero@uclm.es

Manuel A. Rabanal Alonso, *in memoriam*

Recibido el 19-01-2023

Aceptado el 26-04-2023

### *Resumen*

El objetivo de este trabajo ha consistido en el estudio de la noche como recurso estratégico en el contexto de las campañas sertorianas en la Península Ibérica. Para ello, se han tenido en cuenta las referencias que las fuentes clásicas proporcionan al respecto para dicho período. Entre dichas fuentes cabe destacar a Salustio, Plutarco, Frontino y Livio.

*Palabras clave:* la noche; campañas sertorianas; fuentes clásicas; recurso estratégico; Península Ibérica.

### *Abstract*

The objective of this work was to study night as a strategic resource in the context of the Sertorian campaigns in the Iberian Peninsula. For this, the references provided in classical sources for this period have been taken into account. These sources include Sallust, Plutarch, Frontinus and Livy.

*Keywords:* the night; sertorian campaigns; classical sources; strategic resource; Iberian Peninsula.

### *I. Cuestiones previas*

Durante los procesos militares acaecidos durante la conquista romana de Hispania, los distintos magistrados hicieron gala de un amplio repertorio de estrategias militares directas, así como del uso de los distintos recursos que el teatro de operaciones le ofrecía a su favor. Entre estos se destacan algunos como la utilización de las pendientes, los cursos fluviales, los ardidés, aprovechar la luz buscando combatir con el sol de espaldas, las disposiciones logísticas, etc. Pero entre ellos hay un recurso no muy mencionado en las fuentes, la noche, que habitualmente puede llegar a estar cargada de connotaciones negativas por la guerra oculta, del pillaje y el ardid que supone una no tan agraciada, honorable o favorecida manera de combatir a la vista de los analistas antiguos. Aun así, este tipo de recurso debió de ser más habitual de lo citado, pues tiene una función estratégica de primer orden que bien utilizado podía dar importantes ventajas en el combate, desgastar y frenar al contrincante o simplemente proporcionar ocultación de movimientos en múltiples vertientes, tanto de gruesos de tropas como de unidades de información<sup>1</sup>.

Dentro del contexto de la guerra de Sertorio<sup>2</sup>, este recurso tiene presencia, aunque hay que reconocer que las fuentes son parcas en cuanto a su uso. Más particularmente, para este conflicto<sup>3</sup> destacamos su asociación principal a las tropas del caudillo sabino, quién la emplea en dos acciones principales, una de ocultación en la que por el devenir de la guerra tiene la iniciativa, y otra en la que, adoptando posturas más defensivas, la emplea como herramienta de desgaste

1. Respecto al cambio constante de la información y de su necesidad de mantenerla actualizada, *vid.* Austin & Rankov 1995: 6-7. La labor de la inteligencia no es tan solo una actividad fija e inmutable, su forma y relevancia cambia a la vez que se modifica por una serie de entradas de información. Este cambio constante es fundamental para un comandante en previsión a la confrontación, ya que va a informarse, cuanto pueda, sobre todos los aspectos de su enemigo para preparar la defensa o el ataque, buscando ponerse en la piel de su adversario para discernir su estrategia. De esta manera, si conoce todo lo que su enemigo es capaz de hacer, puede evitar cometer actos innecesarios e incluso prevenir errores, además de saber contraatacar cualquier movimiento hostil para prevenir que el adversario cumpla sus propias instrucciones e intenciones.

2. Sobre el origen de Sertorio y su vinculación con Mario y el ejército de T. Didio, *vid.* García Moreno 1987: 105-106. También al respecto véase García Morá 2004: 13.

3. Sobre los prolegómenos de la contienda y el conflicto en el Senado, *vid.* Roldán 1978: 115-118.

para frenar y equilibrarse con su enemigo. Por tanto, estas actividades quedan circunscritas mayoritariamente a operaciones de ocultación, ardid y hostigamiento, siendo una minoría las vinculaciones con demarcadores temporales.

Pese a que los principales términos registrados son νύξ (nyx)<sup>4</sup> en griego y *nox* en latín, vinculados ambos, obviamente, a la noche y la oscuridad, sin embargo, en las fuentes latinas, se matizan los tipos de noche o “modalidad nocturna”, siendo la más habitual la de carácter genérico sin especificación ni característica alguna. No obstante, ocasionalmente se nos proporcionan matices que diferencian las noches oscuras, mencionadas como *obscuram noctem*<sup>5</sup>. En las noches claras es habitual que se haga referencia a la luminosidad o visibilidad mayor, vinculadas a la existencia de luna completa o en sus fases mayores, o a la cercanía del alba a la que también se alude como *cum ille oriente protinus die*, tratándose este caso de una mención indirecta a la que posteriormente nos referiremos. Más amplias que las anteriores son las menciones a las “noches oscuras”, las más buscadas para las operaciones discretas, seleccionadas habitualmente para este tipo de acciones siempre que se tuviera el control de la iniciativa militar, y que suelen vincularse a los periodos concretos de las noches bien avanzadas, nubladas o a fechas donde la luna está en su mínimo de tamaño<sup>6</sup>. Sin embargo, hay que recalcar la habitual sobriedad de las fuentes durante el conflicto sertoriano en cuanto al uso de la oscuridad nocturna, puesto que no es habitual proporcionar el momento exacto del desarrollo de las actividades, mencionándose solo el amparo de la noche, la cercanía al amanecer, tras el atardecer o bien entrada la noche. A pesar de ello, como veremos, existen al menos tres casos en los que las fuentes nos proporcionan la hora exacta en la que se produce la iniciativa asociada a la noche o su tránsito.

Respecto a las menciones sobre la noche, en la lectura de los textos las hemos documentado de dos formas. En primer lugar, estará la cita directa, donde el término “noche” es explícitamente referido por el autor. El segundo caso lo representan todas aquellas menciones registradas en las que no se alude a la noche

4. De la raíz indoeuropea \*nek<sup>w</sup>-(t)-. En griego νύξ, (nyx), en latín *nox*. *Vid.*, más ampliamente, Watkins 2011: 59.

5. SALL. hist. 1, 104.

6. Por lo que respecta a alguna de estas diferenciaciones *vid. infra*. Véase también dentro de nuestro ámbito de estudio SALL. hist. 1, 104. *Vid.*, por ejemplo, en el contexto de la segunda guerra púnica, LIV. 28, 36 (posible vinculación con la fase tardía de la noche previa al amanecer). Véase también al respecto durante el *Bellum Numantinum*, App. *Hisp.* 15.93, donde se especifica el uso concreto de la noche “oscura” para actos encubiertos posiblemente relacionado con la acción lunar. Para otros casos muy interesantes dentro del anterior contexto, *vid. App. Hisp.* 15.94, donde se explicita el término de noche “nublada” o “cubierta”.

directamente, pero en las que queda implícito que se han realizado operaciones al abrigo nocturno y que por norma general se extienden hasta el alba o incluso a lo largo del día siguiente.

Por lo que se refiere a las fuentes<sup>7</sup> que nos proporcionan esta información, destacamos a Salustio, Plutarco, Frontino y Livio, aunque de manera minoritaria también Apiano aporta una mención. De esta manera, Salustio hace referencia a la noche en dos ocasiones, Plutarco en tres, Frontino en tres y Livio en dos (Plácido 1991: 227)<sup>8</sup>. No obstante, a pesar de que las fuentes no están monopolizadas por uno o pocos autores, sí que podemos ver que estos tienen proximidad hacia la causa sertoriana o, al menos, se distancian de figuras como la de Q. Metelo<sup>9</sup>.

Retomando la temática del uso táctico de la noche, la guerra de Sertorio, se erige como un particular contexto frente a otros<sup>10</sup>, ya que se trata de una guerra de tipo civil (Goldsworthy 2005: 164)<sup>11</sup> con alta participación de elementos hispanos, mezclándose en este conflicto actitudes y estrategias romanas — fuera de la Península—, con otras muy asociadas a dichos pueblos hispanos, evidenciando las compatibilidades de estos dos mundos estratégicos<sup>12</sup>. Sin embargo, las variables militares quedan circunscritas mayoritariamente al propio Sertorio, quien evidencia una buena adopción de las prácticas bélicas hispanas

7. En relación con estas, su distanciamiento y el estado fragmentario de la información, véase más extensamente, *vgr.*, Salinas de Frías 2014: 23-33. También es de interés García Domínguez 2018: 55-70.

8. De Apiano, Livio y Diodoro se proyecta una imagen peyorativa hacia Sertorio debido que hace peligrar el *statu quo* romano, para lo que empleará a otros pueblos foráneos a las cuestiones senatoriales, una visión que a todas luces no puede ser tomada como plena. A. Schulten, debido a su época y a su vinculación con los círculos más intelectuales de la República de Weimar, se muestra más atraído por las versiones de Salustio y Plutarco, ya que ve en Sertorio una lucha por unos valores más democráticos, lo que le lleva a pensar que si el sabino hubiera ganado la guerra habría supuesto un anticipo de lo que posteriormente traería Augusto. Véase también Schulten 1937: 161; este autor considera a Salustio más benevolente con Sertorio, al pertenecer a la línea política de los “demócratas”, mientras que Livio, Apiano y Diodoro son menos favorables, lo que le lleva a relacionarlos con líneas más de los *optimates*. Véase también Roldán 1978: 114.

9. Véase, al respecto de la polarización de las fuentes, Romero Fernández 2020: 1159-1161.

10. *Vid.*, sobre las particularidades del uso del marco de operaciones nocturnas en las guerras entre potencias hegemónicas foráneas en solar hispano, en el contexto de la segunda conflictividad romano-púnica en Hispania, Carrasco Serrano & Romero Fernández 2020: 85-88. Véase, sobre su uso en conflictos de conquista, Carrasco Serrano & Romero Fernández 2022: 4-9.

11. Este autor recalca que, a pesar de la multiculturalidad del ejército sertoriano, donde el elemento hispano tiene mucho peso, esta guerra siempre se libró bajo un carácter de guerra civil y no como un intento de independencia.

12. Véase también, sobre las diferentes connotaciones que adquiere la noche en el contexto de la Segunda Guerra Púnica, Carrasco Serrano & Romero Fernández 2020: 86-87.

complementadas con la más ortodoxa ejecución romana. Así, podemos ver que, de un total de once usos tácticos de la noche según las fuentes, casi el 82% están asociados al bando sertoriano desde una perspectiva activa, quedando adscritos ocho de estos a la propia iniciativa del caudillo sabino (72,7% del total). El caso aislado no perteneciente a Sertorio, pero sí a su bando; vendría a suponerlo una actuación de Hirtuleyo en el año 76 a. C. frente a Q. Cecilio Metelo. El único movimiento que no hemos podido asociar plenamente a la causa sertoriana se trataría de una actividad mixta que implicaría tanto a Cn. Pompeyo como al propio Sertorio acaecida durante el año 75 a. C. durante la confrontación en el *Sucro* y que realmente está en relación de un alargamiento del combate. Muy interesante es la mínima mención en estas cuestiones nocturnas a la figura de Q. Cecilio Metelo, quien no tiene presencia en cuanto a implicaciones activas, sufriendo el perjuicio de la noche en la referida situación de Hirtuleyo.

Respecto a la cuestión estratégica y de utilización de la nocturnidad en el conflicto sertoriano, esta se encuentra especialmente vinculada a cuatro intereses: el contexto de asedio, la movilización de efectivos militares, tácticas de no afianzamiento y hostigamiento, y finalmente, las batallas campales. Pese a ello, cabe citar, que ocasionalmente este tipo de usos pueden aparecer mezclados o implicados conjuntamente en una misma operación por lo que su cifra puede variar con respecto al número de episodios nocturnos analizados.

Dentro de este conjunto de implicaciones nocturnas, la mayoría de menciones se circunscriben a los usos en contextos de asedio y de hostigamiento/ardid a partes iguales, representando ambos una asignación de cuatro casos, es decir, 30,7% de las menciones respectivamente. Esto evidencia la importancia del recurso nocturno, tanto en el mundo de la guerra de sitio como en las labores de anti afianzamiento dentro del conflicto sertoriano, en los que la ocultación y privación informativa al enemigo es fundamental redundando mayoritariamente en la búsqueda y obtención del factor sorpresa<sup>13</sup>.

13. Véase también Carrasco Serrano & Romero Fernández 2022: 6: «La noche en el ardid o engaño táctico buscaba el factor de ocultación, especialmente relacionado con la imprevisión, siendo este tipo de actividades muy efectivas en diversos escenarios especialmente en procesos de sitio (entre los que se destacan los de tipo de acantonamiento y *obsidio*) y en las acciones de abastecimiento. Por su parte, las acciones de hostigamiento, que encuentran en la noche un plus de calidad en su desempeño, puesto que la ocultación propia y el desconcierto-terror del enemigo se aúnan en un tipo de operaciones muy efectivas que buscan desgastar a un adversario que es superior. Esta confluencia de conocimiento del territorio y amparo nocturno repercuten tanto en la supervivencia de los grupos de exploración, como en la continuidad de control y calidad de los datos obtenidos».

Por su parte, la movilización de tropas se erige como otro importante contexto en el que el factor nocturno se vuelve destacable buscando ocultar previsible planes tácticos, o conseguir una salvaguarda determinante. No obstante, las movilizaciones nocturnas no están exentas de potenciales complicaciones, puesto que la noche se vuelve un difícil marco en la guerra en la Antigüedad —y en las guerras hispanas más especialmente—, siempre que no se esté en posesión de la supremacía de control territorial<sup>14</sup>, para lo que es vital disponer de unos buenos sistemas de información<sup>15</sup> e inteligencia sobre el terreno. Estas operaciones de movilizaciones nocturnas supondrían el 23,1% del total de implementaciones al respecto de la guerra de Sertorio.

Finalmente, estarán las batallas campales a las que se hace referencia en el contexto de la noche especialmente para con el acto de clausura o alargamiento de las confrontaciones, con un total de dos menciones, lo que se traduce en un 15,4%. Este bajo dato estadístico es significativo, por cuanto evidencia la búsqueda de evitar combatir en contextos de oscuridad debido a cuestiones estratégicas en cuanto a transmitir órdenes o visualizar el combate, y que a baja escala podía suponer la confusión de los propios efectivos durante el desarrollo de la confrontación como se ve en otros contextos<sup>16</sup>.

Concluyendo, con respecto a los usos de la noche habría que resaltar que generalmente son altamente funcionales, representando un elemento estratégico destacable que, si bien por sí solo no asegura la victoria, podría ser la clave o una garantía que incrementaba el éxito de las operaciones. Sin embargo, por la parquedad de las fuentes no nos han quedado más menciones que destaquen más operaciones en este ámbito del día, aunque podemos intuir que pudieron darse de manera más extendida, y especialmente vinculadas a iniciativas de control territorial y vigilancia, vertiente directa que implica a los sistemas de información fundamentales para el desarrollo de la guerra

14. *Vid.* más ampliamente Carrasco Serrano & Romero Fernández 2022: 6: «La supremacía de control territorial, obtiene en la noche su mayor aliado, puesto que estamos especialmente ante operaciones discretas y de exploración, que buscan asegurar un continuo de información al bando indígena con respecto al adversario, para valerse del conocimiento del marco de operaciones en el desarrollo de planes estratégicos».

15. Sobre la obtención de recursos e información sobre el terreno, véase también García Rianza 2009: 209.

16. Sobre la particularidad de combatir durante la noche y sus problemas *vid.* Carrasco Serrano & Romero Fernández 2022: 14-15, reflejado en la iniciativa de Magón Barca en el 206 a.C. Véase también al respecto de la rareza de combatir en la noche Carrasco Serrano & Romero Fernández 2022: 10-11. Igualmente, sobre este tipo de usos de la noche y de lo no habitual que suponen incluso para los analistas clásicos, Plb. 35.1; D. S. 31.40.

y en los que figuras como *procuratores* y *exploratores*<sup>17</sup> desarrollarían su particular guerra alejada de las grandes y masivas confrontaciones, y de los reconocimientos honoríficos.

Frente a lo que ocurre en otros contextos, como durante la segunda guerra púnica<sup>18</sup> —donde hay una mayor variedad de acciones nocturnas, como pueden ser las diplomáticas, o en el que incluso se pueden catalogar las operaciones en función del tamaño de los contendientes implicados—, el conflicto sertoriano a pesar de ser un enfrentamiento civil mantiene más semejanzas con las guerras de conquista como el *Bellum Numantinum* (Carrasco Serrano & Romero Fernández 2022: 4-5), donde los usos nocturnos son menos heterogéneos. En ambos casos se observan tres tendencias estratégicas principales, en el que el recurso nocturno es relevante: el contexto de asedio, el ardid, y las movilizaciones de efectivos. De esta manera, podemos asignar las operaciones de entidad media a esas acciones de hostigamiento y ardid que requieren menos efectivos, frente a las de gran tamaño —que normalmente implican acciones de grandes secciones del ejército o incluso la totalidad del mismo—, como vienen a serlo los procesos de *oppugnatio*, las batallas campales y las retiradas tácticas. Así, operaciones como el sitio de *Caraca* (77 a.C.)<sup>19</sup>, *Contrebia* (77 a.C.)<sup>20</sup> o incluso *Lauro* (76 a.C.)<sup>21</sup> por la escalada del ardid, pueden ser entendidas como operaciones no solo de sitio, sino de amplio tamaño asociadas a la noche, a las que habría que sumar al menos otras como el movimiento de traslado de tropas desde África<sup>22</sup> en el año 80 a. C. y la prolongación de la confrontación del *Sucro* (75 a.C.)<sup>23</sup>.

Vinculado a acciones de reducido o mediano tamaño tendríamos desde las movilizaciones de tropas como la realizada en *Vareya* (76 a.C.)<sup>24</sup> por Q. Sertorio, a las acciones de hostigamiento donde unidades seleccionadas desarrollan ataques y retiradas como, por ejemplo, las actividades realizadas por Q. Sertorio contra Cn. Pompeyo y Q. Cecilio Metelo a partir del año 75 a.C.<sup>25</sup>, —ubicadas en una guerra de desgaste y de protección del bastión de retaguardia sertoriano—.

17. Véase, sobre estas figuras de exploración y obtención de información, Austin & Rankov 1995: 6-9; 41-42.

18. *Vid.* Carrasco Serrano & Romero Fernández 2020: 85-86.

19. Plu. *Sert.* 17.

20. Liv. frg. 91.

21. FRONTIN. 2, 5, 31.

22. SALL. hist. 1, 104.

23. Plu. *Pomp.* 19. Véase también, sobre el episodio del campamento sertoriano tomado por Afranio asociado a la noche y a la confrontación del *Sucro*, Plu. *Sert.* 19.

24. Liv. frg. 91.

25. SALL. hist. 2, 89.

Este último caso tenía la intencionalidad de emplear la estrategia combinada de hostigamientos de no afianzamiento y protección de *limes* urbanos como último recurso de defensa, y habría que destacar que la noche también desempeñó un papel importante.

## *II. La noche en las primeras fases de la guerra de Sertorio (80-75 a.C.)*

Aunque el inicio de las operaciones militares sertorianas se produce entre los años 83 y 82 a.C. con la presencia de dicho caudillo militar en la Península Ibérica<sup>26</sup>, no encontramos alusiones al desarrollo de actividades nocturnas en estos poco más de dos años, lo cual a su vez es una evidencia de la poca nitidez de las fuentes para este periodo precedente a la verdadera guerra de Sertorio. Por tanto, el conjunto de menciones se reparte especialmente a partir del año 80 a.C., posteriores a la epopeya marítima<sup>27</sup> de Sertorio y a las acciones desarrolladas en el norte de África<sup>28</sup>, es decir, cuando dicho caudillo retorna a Hispania con un proyecto bélico más consistente y posiblemente más dotado de aliados<sup>29</sup> conocedores del terreno y optimizadores de todo tipo de recursos tácticos, entre los que la noche era uno de los principales.

Entre los usos tácticos de la nocturnidad, es cita obligada prestar atención a las operaciones desarrolladas durante el año 80 a.C., ya que históricamente

26. *Vid.* más ampliamente Montenegro 1982: 132.

27. Véase, sobre los problemas sertorianos en las Baleares y la Islas de los Bienaventurados, Schulten 2013: 110 ss.; Spann 1987: 49-50, destacando las islas menores como la Isla Conejera. Véase también Roldán 1978: 121; para este autor, esta narración es una invención de Plutarco, que no cuadra con el perfil de “acción” de Sertorio.

28. Véase, sobre la intervención en África, Plácido 1989: 98. Para este autor el motivo de esta intervención es debido a las necesidades que el ejército demanda a Sertorio, principalmente como un acto de renovación de la moral militar para evitar la descohesión y finalmente la disolución. Véase también Roldán 1978: 120-121. Según este autor esta acción tiene su propia intención que evidencia la amplitud de implicaciones que ya adquiriría la causa de Sertorio: «Mientras que los piratas ofrecen sus servicios al reyezuelo de Tánger, testaferro del gobierno silano, Sertorio no duda en la elección de bando. En la lucha contra Ascalis está presente en el fondo la lucha contra Sila...».

29. Sobre la embajada lusitana y el retorno de Sertorio a la Península Ibérica *vid.* Schulten 2013: 115-117. Según este autor, además, los lusitanos advierten en Sertorio la imagen de alguien que pueda nuevamente llevarlos a la guerra contra Roma, asemejándolo con Viriato en cuanto a características, personalidad y habilidades. Véase también Roldán 1978: 122. Para este autor existiría ya una relación entre el norte de África y la Península Ibérica. Para los lusitanos, Sertorio sería un “condottiero” dispuesto a combatir en favor de cualquiera, siempre y cuando se tuvieran presentes sus intereses.

suponen el retorno mismo de Sertorio al solar hispano<sup>30</sup>, puesto que militarmente es una operación de importante calado dentro de actividades de tipo anfibio, y que desde la perspectiva de nuestra temática son muy destacables por cuanto se desarrollan al abrigo de la noche:

*Itaque Sertorius levi praesidio relicto in Mauritania nactus obscuram noctem aestu secundo furtim aut celeritate vitare proelium in transgressu conatus est* (SALL. hist. 1, 104)<sup>31</sup>.

Según dicha narración de Salustio, estaríamos ante un movimiento estratégico del caudillo sabino en el que buscaba utilizar la noche como recurso de ocultación para obtener ventajas en cuanto a conseguir un traslado de tropas seguro en el solar hispano bajo control del bando optimata. Gracias a la combinación de la noche y la rapidez — y de la imprevisibilidad—, queda patente como bien añade Salustio, que Sertorio rehuía el combate. De esta situación entendemos que o bien dicho general se encontraba en una inferioridad de hombres<sup>32</sup> y materiales bélicos como embarcaciones, o que estas operaciones de tipo anfibio entrañaban importantes riesgos tácticos que la noche reducían cuantiosamente. Además, este texto contiene una matización muy interesante en cuanto a la noche, denominada *obscura nox*, y que conjuntamente a la especificación que se hace al conocimiento de las corrientes marinas en el área del estrecho ponen de manifiesto el control y estudio estratégico que Sertorio había realizado para tan complicada operación. Respecto a la noche, es muy interesante su descripción como oscura, puesto que pone de manifiesto la búsqueda de ocultación máxima, ya que supone un valor añadido como recurso táctico y que bien pueden identificarse con cielos nublados

30. Sobre *Mons Belleia*, el lugar de reunión de Sertorio con sus nuevas tropas, esta área se ha identificado tradicionalmente con la zona de Baelo, y en especial con el yacimiento cercano de “Silla del Papa”. Véase Schulten 1937: 168-171. Sin embargo, Spann no acepta esta posibilidad, manifestando su desacuerdo en cuanto al tamaño del lugar, que sería insuficientemente grande para albergar a grandes contingentes de tropas (1987: 63-64).

31. «Y así Sertorio, dejando una ligera guarnición en la Mauritania, aprovechando una noche oscura, a favor de la corriente, intentó pasar sin combate, o furtivamente o por su rapidez» (las traducciones y textos clásicos utilizados, a excepción de algunos, se refieren mayoritariamente al vol. IV de las *FHA*).

32. Plu. *Sert.* 12.: «con dos mil seiscientos hombres a los que llamó romanos, mezclados con setecientos libios que le acompañaron a la Lusitania y cuatro mil infantes y setecientos lusitanos, combatía a cuatro generales romanos que disponían de ciento veinte mil infantes, seis mil de caballería, dos mil arqueros y honderos, y un grandísimo número de ciudades, cuando él al principio no tuvo más que veinte».

o con momentos de baja refracción lunar como los momentos finales menguantes, los iniciales crecientes o, simplemente, noches sin luna.

Finalmente, cabe añadir que este episodio no está exento de controversia si lo comparamos con las narraciones de Plutarco<sup>33</sup> en las que se proyecta una versión de estos acontecimientos más hostil y con un Sertorio más decidido que no duda en presentar batalla.

Resulta muy sorprendente que durante las campañas de Sertorio en la Lusitania<sup>34</sup> no se hagan menciones al uso del marco nocturno de operaciones, puesto que este recurso táctico debió ser utilizado con asiduidad si tenemos en cuenta que el tipo de guerra que se desarrolló en estos momentos iniciales de afianzamiento de la causa sertoriana (Romero Fernández 2020: 1170-1183), donde la posición defensiva, el hostigamiento, los contraataques, las incursiones, el ardid y el control territorial fueron estrategias fundamentales<sup>35</sup>, al menos hasta que el ejército sertoriano estuviera bien alineado y preparado para presentar batalla directa contra los ejércitos consulares. Por tanto, la siguiente mención a la noche se encuentra ubicada en ese momento inmediatamente posterior, en el que un más seguro, reforzado e informado Sertorio sale de su área de confort, y bastión en retaguardia (la Lusitania), para iniciar su expansión por el solar peninsular, especialmente hacia las tierras de la Citerior de cara a encontrar apoyos urbanos e importantes recursos de abastecimiento y humanos. En este avance encontrará oposición de algunas poblaciones y ciudades, donde el asedio se convertirá en la llave de adquisición, propaganda y avance, siendo la noche fundamental en sus operaciones de sitio, quedando

33. En Plu. Sert. 12 se narra el combate de Sertorio contra Cota donde pone de manifiesto una visión del sabino más activa, plantando batalla en el mar frente a *Melaria* y evidenciando tanto la potencialidad y el equipamiento militar que tenía como la falta de necesidad de la noche, a la que no hace referencia. De igual manera, esta potencialidad militar queda manifiesta posteriormente si nos ceñimos a la descripción de la confrontación terrestre que tendría contra el gobernador de la Bética Fufidio a orillas del Betis, o posteriormente la derrota que infligiría al cuestor Domicio Calvino. Aunque como posible respuesta a estos episodios terrestres siempre queda la explicación del incremento militar y de control táctico brindado por las nuevas tropas aliadas procedentes de Hispania, donde los lusitanos son los más mencionados. Véase también Schulten 1937: 170.

34. Sobre la delimitación del teatro de operaciones en estos momentos *vid.* García Morá 1991: 92-102.

35. Véase, respecto al área de operaciones sertorianas durante estos momentos, Heras Mora 2018: 83. Sobre el vínculo entre las actividades de bandidaje, modo de combate indígena y el empleo del territorio, especialmente el montañoso entre las poblaciones indígenas según las fuentes romanas, *vid.* Ciprés 1993: 138-146.

plasmada no en uno, sino en dos procesos de *oppugnatio* durante el mismo año 77 a.C.: *Caraca* y *Contrebia*.

Para el caso de *Caraca* (Romero Fernández 2020: 1189-1193) y su interesante sitio de tipo acantonamiento debido a la particular morfología de la ciudad “subterránea” según las fuentes, debemos de recurrir a la narración de Plutarco:

ταῦτα δὴ συλλογιζόμενος ὁ Σερτώριος καὶ παρὰ τῶν ἐγχωρίων ἀκούων ἐκέλευσε τοὺς στρατιώτας τῆς ἀραιᾶς καὶ τεφρώδους γῆς ἐκείνης ἀποσπῶντας καὶ παραφέροντας καταντικὸν τοῦ λόφου θίνα ποιεῖν, ἦν οἱ βάρβαροι χώματος ἐπ’ αὐτοὺς εἶναι κατασκευῆν ὑπονοοῦντες ἐχλεύαζον. τότε μὲν οὖν ἐργασαμένους τοὺς στρατιώτας ἄχρι νυκτὸς ἀπήγαγεν· (Plu. *Sert.* 17)<sup>36</sup>.

No deja de ser tan interesante como cuestionable la estrategia empleada por Sertorio durante el sitio de *Caraca*, y donde la mayor originalidad táctica estaba basada en aplicar o magnificar las estrategias de combate de los minados de los asedios convencionales (Romero Fernández 2020: 1191-1193)<sup>37</sup> a una ciudad que, al estar basada en cuevas, presentaba los mismos problemas de ese tipo de pequeña guerrilla de zapadores en las que la asfixia<sup>38</sup> era un recurso fundamental<sup>39</sup>. Más allá de esto, la mención de la noche no tiene otro uso que un simple demarcador temporal, estableciéndose como el límite de la jornada de trabajo de las tropas sertorianas. Si bien en este caso sería más que cuestionable dotar a la noche de funciones tácticas, no es descartable pensar que esta limitación de tiempo se encuentre

36. «Lo había conjeturado así Sertorio y lo había oído a los de alrededor; por lo que dio orden a los soldados de que, recogiendo aquella tierra suelta y cenicienta, la acumulasen en diferentes puntos delante del monte, lo que fue tomado a escarnio por los bárbaros que creían que el objeto de ello era cavar trincheras contra ellos. Trabajaron en esto los soldados hasta la noche, hora en que se retiraron».

37. Al igual que nosotros, véase al respecto Mayor 2018: 201-202; la autora describe esta acción basada en el polvo al que aplica connotaciones de agente químico tipo cáustico.

38. A este respecto del uso del fuego y el humo, vid. Eneas el Táctico, *Poliorcética*, 37, 3-5: «[...] y si la mina cae en algún punto de la fosa, arrojad allí maderas y serrín, y prendedle fuego, cubriendo el resto para que el humo penetre en la galería y cause daño a los que se encuentren en la galería: Es muy probable que muchos de ellos perezcan por el humo [...]. Si se tiene constancia de que en algún lugar los enemigos están excavando minas es menester construir una contramina y rechazarlos haciendo fuego contra los que combaten en la galería» (Trad. J. Vela: Madrid, Gredos, 1991). Eneas el Táctico incluso nos proporciona procesos menos habituales contra este tipo de contextos donde convierte a los enjambres y los avisperos en armas ofensivas en la guerra subterránea, vid. *Poliorcética*, 37, 4: «Hay algunos que en cierta ocasión atormentaron a los que trabajaban en la galería soltando en el foso avispa y abejas» (Trad. J. Vela: Madrid, Gredos, 1991).

39. Véase también al respecto Schulten 2013: 145-146.

vinculada a evitar un periodo del día en el que se es más vulnerable, especialmente para los ejércitos atacantes, que a pesar de sus sistemas de información no suelen tener en estas situaciones la supremacía de control territorial en su poder<sup>40</sup>, por lo que el hostigamiento y el ardid son problemas a evitar siempre, y especialmente en contextos de sitio en los que puede suponer no solo la imposibilidad de toma de la urbe objetivo, sino un importante deterioro del atacante.

Respecto al sitio de *Contrebia* (Romero Fernández 2020: 1195-1200), nos es narrado por Livio, y en este caso sí que nos encontraríamos ante un uso del ámbito nocturno plenamente táctico:

*nocte tamen insequenti ipso pervigilante in eodem loco alia excitata turris prima luce miraculo hostibus fuit. simul et oppidi turris quae maximum propugnaculum fuerat subrutis fundamentis dehiscere ingentibus rimis et tum conflagare inmisso facium igni coepit incendiique simul et ruinae metu territi Contrebienses de muro trepidi refugerunt et ut legati mitterentur ad dedendam urbem ab universa multitudine conclamatum est [Liv. frg. 18 (lib. 91)]<sup>41</sup>.*

Según Livio, la utilización de la nocturnidad en este asedio debió de ser fundamental para la toma de la ciudad<sup>42</sup>. Aunque la fuente no es clara, queda

40. Sobre la manera de proceder en un contexto donde se tiene la certidumbre de que el enemigo se está informando, Vegecio recomienda el cambio de planes. VEG. mil. 3, 26: «Cuando sepas que tu plan ha sido revelado al enemigo conviene que cambies la táctica» (Trad. D. Paniagua Aguilar: Madrid, Cátedra, 2006).

41. «Pero a la noche siguiente, bajo la dirección de él mismo, se levantó otra torre en el mismo lugar, espanto para los enemigos cuando la divisaron a la luz del alba. Al mismo tiempo la torre de la ciudad, que era su principal defensa, rotos sus fundamentos, se derrumbó en grandes hendiduras y empezó a arder por efecto de haces de leña encendidas que se le echaron; aterrorizados los contrebienses por el estrépito del derrumbamiento y el incendio, huyeron de la muralla y la multitud entera empezó a pedir a grandes voces que se entregase la ciudad».

42. Sobre la contumaz resistencia de la ciudad, Schulten (2013: 147) plantea la posibilidad de tropas romanas ayudando en la defensa. Para García Morá (1991: 163) la prolongada duración del asedio es una demostración de que las tropas sertorianas eran en su mayoría de origen hispano no familiarizadas con estas técnicas de asedio. Pero nosotros pensamos que realmente el asedio tampoco es de una duración larga para lo que estas tácticas basadas en el acantonamiento duran. Creemos que solo la presencia de las máquinas citadas y la ejecución de las tácticas de asedio evidencian un amplio conocimiento de la guerra de sitio en relación con los preceptos básicos mediterráneos, lo que pone de manifiesto al menos, mandos de origen itálico y un alto grado de entrenamiento. Sobre el entrenamiento que las tropas de Sertorio habrían recibido, *vid.* Goldsworthy 2005: 165. Este autor destaca el esmero y disciplina con que este heterogéneo ejército habría sido entrenado y puesto a prueba según avanzaba el conflicto. Ciertamente, si tenemos en cuenta que a partir del escenario levantino empiezan a perderse grandes contingentes de tropas debido a las

patente que este oscuro y discreto ámbito del día se empleó con la intencionalidad de ocultar la construcción de una torre de asedio con el que obtener ventaja de altura frente a la muralla de la ciudad y que no sería visible hasta el alba del día para sorpresa de las gentes de *Contrebia*. A este respecto, hay dos cuestiones de dicha noche que suscitan nuestro interés, la operación de sitio doble que realizó Q. Sertorio y el hecho de que ya existiera un precedente durante este mismo asedio de tal envergadura. Por lo que respecta a la primera, se destaca que no solo la construcción de la torre de asedio estuvo amparada por la noche, sino que también el proceso de minado de la muralla de la ciudad, o al menos su fase final que culminaría con el hundimiento de un sector del perímetro murario de manera simultánea a la puesta en marcha de dicha torre móvil. Desde el punto de vista de la *oppugnatio*, esta práctica simultánea es muy interesante por cuanto se trata de un ataque por dos puntos distintos concentrados en un sector similar que obligasen a los defensores a dividirse reduciendo su capacidad de defensa. De esta manera, Sertorio, además de *a priori* ocultar dichas actividades gracias a la noche, buscaba obtener la ventaja de altura en el exterior mientras que a la vez dañaba los cimientos de las murallas para provocar su caída y abrir una brecha por la que atravesarlas<sup>43</sup>. La segunda cuestión hace referencia a la redundancia del mismo sitio de ataque, evidenciando la existencia de una acción de ofensiva precedente, de la que no tenemos descripción, en el mismo sitio donde la torre móvil fue levantada, y que parece ser que se trataría de una *praxis* de ataque similar a la que se iba a llevar a cabo, y que habría sido detenida de manera dificultosa por las gentes de *Contrebia*, por lo que la aparición de una segunda estructura de sitio similar generaría el citado pánico entre los defensores.

Durante el año 76 a.C., con la presencia pompeyana en Hispania bien definida, documentamos un nuevo uso de la oscuridad nocturna de manos del caudillo sabino. En este caso está vinculada a las acciones de afianzamiento<sup>44</sup>

---

derrotas y complicación del conflicto, podemos apreciar que la causa sertoriana cada vez pierde progresivamente capacidad de combate e iniciativa, posible prueba del deterioro de la calidad del ejército sertoriano, y en especial de miembros preparados durante años y perfectamente adaptados a sus mandos y tácticas. Véase también, sobre el entrenamiento y la transformación del ejército sertoriano, Salinas de Frías 1986: 27.

43. Por lo que respecta al minado simultáneo a la torre de asedio *vid.* García Morá (1991: 161), para quién esta labor de asedio sería más bien una táctica de acercamiento a la muralla mediante el empleo de manteletes y las propias torres, quienes a media altura destruirían la muralla. En cuanto a la acción de minado en el subsuelo y por lo que se refiere al término *fundamentis deshicere*, véase más extensamente Romero Fernández 2020: 1199-1200.

44. Sobre la importancia del conocimiento geográfico que tiene Sertorio a la hora de diseñar sus estrategias, *vid.* Schulten 2013: 172-173.

en la Citerior que Sertorio llevaría a cabo durante estos años y que serían fundamentales de cara a obtener más efectivos militares, así como a la creación de centros logísticos y de producción en varias ciudades de dicho ámbito territorial<sup>45</sup>. En este contexto también se buscaría controlar las urbes no alineadas o incluso de tendencia opuesta a la ideología sertoriana.

*postero die cum equitibus praegressus ad itinera exploranda iusso pedite quadrato agmine sequi ad Vareiam validissimam regiones eius urbem venit. haud inopinantibus iis noctu advenerat undique equitibus et suae gentis et Autriconum... [Liv. frg. 18 (lib. 91)]<sup>46</sup>.*

La descripción que hace Livio en la que se usa la noche estaría en ese contexto de amplia movilidad de las tropas sertorianas por la Citerior buscando no ser predecibles y ejecutando unas maniobras y desplazamientos bien calculados y que tenían la intención de ser ante todo impredecibles pero seguros, lo que pone de manifiesto el muy preparado servicio de información del que el ejército de Sertorio haría uso, y en el que previsiblemente los elementos de procedencia hispana y de la zona serían fundamentales. Esto es otra evidencia más de la diversa atracción y oposición de poblaciones que encontraría Sertorio en las distintas áreas en las que operaba<sup>47</sup>. En este caso, la noche sirve como un recurso de ocultación, y es muy interesante ver cómo el caudillo sabino no evade su utilización a pesar de lo peligroso que para los ejércitos romanos solía ser, lo cual es otra evidencia más de la supremacía de control territorial de la que disponía.

Es durante la campaña del año 76 a. C. cuando la presencia pompeyana es plenamente nítida<sup>48</sup>, funcional y militar en el solar hispano. Durante este año existe una mención directa a la noche que nos narra Frontino en cuanto a la confrontación que en el sitio de Lauro<sup>49</sup> tuvieron Pompeyo y el propio Sertorio<sup>50</sup>:

45. Véase también al respecto Burillo Mozota 1998: 315.

46. «Al día siguiente, adelantándose con la caballería a explorar el camino y ordenando a la infantería que lo siguiese en formación de cuadro, llegó a la ciudad de Vareya, la más fuerte de la región. No fue de improviso su llegada, durante la noche, y por todas partes con sus caballeros y con los de los autricones...».

47. Al respecto de estas campañas, véase Roldán 1978: 131; véase también Romero Fernández 2020: 1210-1212.

48. *Vid.*, sobre los movimientos de Pompeyo, sus aliados y su búsqueda, García Morá 1991: 216-225.

49. Sobre su identificación, *vid.* Tovar 1989: 462. Respecto al asedio, *vid.* Schulten 2013: 179; también de interés García Morá 2004: 27-28. Más recientemente sobre el asedio y las operaciones discretas *vid.* Romero Fernández 2020: 1216-1221.

50. Respecto a las motivaciones de este movimiento, véase Roldán 1978: 132.

*explorata enim locorum natura in vicina silva nocte praedictas copias abscondunt, ita ut in prima parte leves Hispanos, aptissimos ad furta bellorum, ponerent, paulo interius scutatos, in remotissimo equites, ne fremitu eorum cogitata proderentur, quiescere omnes silentio servato in horam tertiam diei iubent* (FRONTIN. strat. 2, 5, 31)<sup>51</sup>.

La narración de Frontino, aunque similar a la de Plutarco, implica el componente nocturno con la intención de dotar al ardid u operaciones encubiertas sertorianas de un halo de ocultismo y control territorial superior que el de Pompeyo. En este caso, se trata de una contraofensiva en el contexto del sitio de Lauro<sup>52</sup>, por el que Sertorio, mejor conocedor del entorno de la ciudad, gracias a sus sistemas de información y estudio del terreno<sup>53</sup>, focalizaría algunas de sus operaciones en dificultar las capacidades de autoabastecimiento de su enemigo con la intención de desgastarlo y obtener ventaja táctica sobre él de manera que se pudiera proseguir con el proceso de *oppugnatio* de forma correcta y sin peligros (Spann 1987: 94-97)<sup>54</sup>. Desde el punto de vista táctico estas operaciones son fundamentales, puesto que, en contextos de asedio, el ejército sitiador se expone de manera más vulnerable especialmente ante agentes externos al propio cerco o asalto dependiendo de la modalidad estratégica seleccionada por el general.

51. «Pues, examinada la naturaleza del terreno, esconden durante la noche las tropas dichas en una selva vecina, de modo que en primer término estén los españoles ligeros, avezadísimos a las estratagemas guerreras, más adentro los armados con escudos, y en lo más apartado los jinetes, para que con los relinchos no descubran sus propósitos; se da la orden de estarse quietos en silencio hasta la hora tercia». No obstante, esta mención no nos la traslada Plutarco en su amplia descripción del mismo episodio, vid., el mismo pasaje en Plu. *Pomp.* 18; *Sert.* 18. Tampoco aparece en las más parcas y variadas versiones de este episodio de Apiano, (*App. B. C.* 1, 109); Salustio (*SALL hist.* 2, 29-31; Orosio (*OROS. hist.* 5, 23, 6).

52. En Goldsworthy (2005: 168-169) se especifica que no hubo paralización de las labores de sitio al tiempo que Sertorio y Pompeyo se median.

53. Sobre la importancia de los servicios de inteligencia y su uso para provocar deserciones y problemas en los sistemas de autoabastecimiento, vid. Vegecio (*VEG. mil.* 3, 6): «Y en la misma medida que redunde en nuestro propio beneficio evitar tales situaciones de manera inteligente, si la torpeza o la inexperiencia de los enemigos ofrece la ocasión, no se debe dejar pasar la oportunidad, sino que se debe espiar con atención y atraer a confidentes y desertores con el fin de conseguir averiguar los planes actuales y futuros del enemigo y caer sobre ellos por sorpresa con las tropas de caballería y las de armamento ligero preparadas mientras marchan o buscan forraje y provisiones, provocándoles el pánico inesperadamente» (Trad. D. Paniagua Aguilar: Madrid, Cátedra, 2006).

54. Este autor se centra especialmente en esta versión del episodio de los forrajeadores como cuerpo central para narrar el sitio de *Lauro*.

Como la narración de Frontino<sup>55</sup> cuenta, para esta operación o ardid, al factor de supremacía de control territorial habría que sumar el plus táctico que supone la mejor ocultación que proporciona la noche, y que bien planteada es una destacable ventaja frente a un enemigo aislado, no preparado, desconocedor del terreno y que se encuentra centrado en la obtención de recursos y su traslado. Para el bando atacante todo son ventajas, existiendo solo una potencial complicación, que bien puede suprimirse con una ortodoxa planificación, es decir la confusión que puede producirse en combates nocturnos vinculada a la problemática distinción entre enemigos y aliados<sup>56</sup>. Aunque en este caso dicho problema podría haber sido controlado gracias al uso de tropas bien seleccionadas a las que Frontino designa como de procedencia hispana y dotadas solo de equipación ligera, lo que facilitaría aún el reconocimiento al amparo de la noche por las diferencias de equipo, entre otras cosas.

Frente a estos sucesos acaecidos en el norte levantino que implicaban a Sertorio, en el frente meridional también se producen operaciones donde la noche igualmente habría jugado un relevante papel. En este caso, en el frente que implicaba la confrontación entre Hirtuleyo y Metelo (Montenegro 1982: 141)<sup>57</sup> se documenta un uso nocturno de carácter indirecto según la narración de Frontino:

*Metellus Pius in Hispania adversus Hirtuleium, cum ille oriente protinus die instructam aciem vallo eius admovisset, fervidissimo tunc tempore anni intra castra continit suos in horam diei sextam atque ita fatigatos aestu facile integris et recentibus suorum viribus vicit* (FRONTIN. strat. 2, 1, 2)<sup>58</sup>.

55. Si atendemos a la versión de Frontino, A. Schulten (1937: 194-195) localiza la zona de forrajeo del incidente de Pompeyo en las inmediaciones de Liria.

56. Sobre la problemática de la noche y la distinción de los efectivos en el contexto de la segunda guerra púnica *vid.* Carrasco Serrano & Romero Fernández 2020: 114-115.

57. Para este autor la defensa de Metelo estaría basada en una red de campamentos con el objetivo de proteger su centro de control establecido en Córdoba, una visión ante todo en consonancia con la política defensiva de este general que ya vimos en la campaña lusitana y en torno al Guadiana.

58. «Luchando Metelo Pío en Hispania contra Hirtuleyo, en una ocasión en que éste a la primera hora del día había formado ya su ejército ante la empalizada de aquél, contuvo Metelo los suyos dentro del campamento hasta la hora sexta, aprovechando encontrarse entonces en lo más caluroso del año, y así fácilmente venció con sus tropas frescas y descansadas a aquellos hombres agobiados por el calor».

En este caso, la mención es indirecta por cuanto se refiere a que a primera hora del día las tropas habían sido ya movilizadas, por lo que el proceso de preparación para el combate se debió de realizar probablemente al amparo nocturno buscándose la discreción y el factor sorpresa. Pese a ello, esta ventaja estratégica, y de manera inversa a lo que le ocurriría a P. Cornelio Escipión en *Ilipa* en el 206 a.C.<sup>59</sup>, tenía una fácil contrapartida táctica que podemos ver en la ejecución de Metelo frente a Hirtuleyo, no aceptar el combate cuando el retador lo sugiere, sino lo fuerza al desgaste y contraatacar en su momento más débil<sup>60</sup>.

Retomando el frente levantino, pero ya durante el año 75 a.C., documentamos una consecución de usos nocturnos dentro del episodio de la batalla de *Sucro* entre Q. Sertorio y Cn. Pompeyo. En el desarrollo de dicha confrontación, ante el cambio de sector de combate de Sertorio, Afranio conseguiría avanzar y llegar hasta el campamento del primero, iniciando su saqueo<sup>61</sup> ya al comienzo de la noche.

Ἀφράνιος δὲ τοὺς ἀνθεστῶτας πρὸς αὐτὸν ἅμα τῷ Σερτώριον ἀπελθεῖν ἐπὶ θάτερα βοηθοῦντα τρεψάμενος εἰς τὸ στρατόπεδον κατήραξε· καὶ συνεισπεσῶν ἐπόρθει σκότους ἤδη ὄντος μῆτε Πομπηίου φυγῆν εἰδῶς μῆτε τοὺς στρατιώτας τῆς ἀρπαγῆς ἐπισχεῖν δυνάμενος. ἐν τούτῳ δὲ Σερτώριος ἀνέστρεψε τὸ καθ' αὐτὸν νενικηκῶς· καὶ τοῖς Ἀφρανίου δι' ἀταξίαν ταρασσομένοις ἐπιπεσῶν πολλοὺς διέφθειρε (Plu. *Sert.* 19)<sup>62</sup>.

59. Liv. 28, 14. Véase, sobre la confrontación y la táctica, Goldsworthy 2008: 329-333. Véase también Romero Fernández 2020: 949-950.

60. Sobre los errores de Hirtuleyo en el frente meridional *vid.* Schulten 1937: 199-200. El propio Schulten identifica el calor de esta batalla con las altas temperaturas que sufre el solar andaluz, mientras que Spann (1987: 105) se lo otorga al calor específicamente del verano, por lo que sitúa este momento con dicha época del año. Este autor también discrepa sobre la desobediencia de Hirtuleyo hacia las órdenes enviadas por Sertorio, que sí son aceptadas por Schulten. Para este último autor, además, el origen de esta transformación del frente ulterior se debe a la llegada de Pompeyo al solar Hispano, y al intento de Metelo de unirse a él, lo que implicaría una decisión propia o una orden no registrada de Sertorio de variar su *modus operandi* (Schulten 2013: 182-183). De esta manera, explica este autor alemán el desplazamiento y persecución por el solar andaluz que los ejércitos habrían realizado. En esta misma línea *vid.* García Morá 1991: 233, aunque no se manifiesta el origen de las decisiones, sí del propio Sertorio o de su *legatus*, Hirtuleyo.

61. Véase también Goldsworthy 2005: 170-171.

62. «Afranio, al momento en que Sertorio abandonó a los suyos para socorrer a los de la otra ala, rechazó a sus contrarios, acorralándolos al campamento. Y empezó a saquearlo, cuando ya se hacía de noche, ignorante de la huida de Pompeyo e incapaz de contener a los suyos. En esto, volvió Sertorio, vencedor de su parte, y sorprendiendo a los de Afranio, que en su desorden se aturdieron, hizo una gran matanza».

Esta narración de Plutarco es muy interesante por cuanto nos refleja uno de los grandes problemas de los mandos romanos, el control de las tropas ante situaciones de rapiña. Según la narración, la noche funciona en dos sentidos: como un demarcador de tiempo y como elemento a tener en cuenta que incrementa el potencial de peligrosidad de las acciones. Con respecto a este segundo, el hecho de los soldados entregados al saqueo, no centrados en el combate, que aún no había terminado, y sin información de cómo estaba el frente en otras áreas, es un claro fallo por parte de los mandos. Estos últimos, además, son permisivos de estas acciones desarrolladas en un contexto nocturno, donde el control del escenario es más complicado y la detección de contraofensivas es muy problemática como ya anticipa el propio Plutarco, quién la tilda de *praxis* puramente equivocada. Ante este contexto que nos conduce a una potencial tragedia, habría que plantearse la ya citada cuestión de los mandos para controlar a las tropas descentradas de sus prioridades, por cuanto es otro debate amplio, y que realmente creemos apunta a las capacidades de los magistrados para frenar a sus tropas en contextos de saqueo como ocurre en los asedios<sup>63</sup>.

El retorno de Sertorio tras vencer en su frente supondría un problema para Afranio, ya que derrotaría a este aprovechando la vulnerabilidad que suponía el no control del entorno durante el saqueo. Además, la mala gestión de la rapiña sería otro error añadido, de una manera similar a la que ocurre en los asedios, donde el momento de mayor debilidad es cuando los saqueadores confiados tras la obtención de la plaza desatienden funciones militares para darse al botín, y donde el magistrado en el desarrollo de sus funciones debe establecer grupos de control y seguridad alrededor y dentro de la plaza, de cara a un nuevo alzamiento o una potencial operación de auxilio externa. Tras este episodio de Afranio, Sertorio reorganizaría las tropas que al amanecer tendría dispuestas para un nuevo combate, siendo esta acción una posible cita indirecta al uso nocturno, ya que se inicia al despuntar el día<sup>64</sup>. Este movimiento, pues, buscaba la temprana preparación tanto para no ser descubiertos ante un contraataque enemigo, como para buscar estar dispuestos antes que él<sup>65</sup>.

El mismo Plutarco, desde la perspectiva pompeyana, pero en este mismo combate, nos aporta nuevamente una mención de la nocturnidad, vinculada a la práctica o, mejor dicho, a los intereses de dicho magistrado

63. Véanse, por ejemplo, otros casos como los acaecidos dentro del contexto de la segunda guerra púnica en Hispania, los particulares saqueos tanto en el sitio de *Qart Hadasht* como el de *Iliturgis*, donde su proceso está gestionado y organizado por el magistrado. *Vid.* Romero Fernández 2020: 920-921, 960.

64. Plu. *Sert.* 19: *A punta del día armó de nuevo sus tropas y presentó combate de nuevo.*

65. Véase también, sobre la batalla de *Sucro*, Pérez Ballester 2014: 57-58.

ἐπαρθεῖς δὲ τῇ πράξει καὶ μέγα φρονῶν ἐπ’ αὐτὸν ἔσπευδε Σερτόριον, ὡς μὴ μετᾶσχοι τῆς νίκης Μέτελλος. περὶ δὲ Σούκρωνι ποταμῷ τῆς ἡμέρας ἤδη τελευτώσης συνέβαλον τὰς δυνάμεις, δεδιότες μετελθεῖν τὸν Μέτελλον, ὁ μὲν, ὡς μόνος, ὁ δὲ, ὡς μόνῳ διαγωνίσαιτο. τὸ μὲν οὖν τέλος ἀμφίδοξον ἔσχεν ὁ ἀγών· (Plu. *Pomp.* 19)<sup>66</sup>.

En este caso, podemos ver estas actividades como una práctica muy particular que claramente está forzada por el contexto, puesto que los conflictos en campo abierto se producían mayoritariamente por el día, pues la nocturnidad presentaba problemas de gestión para los mandos y de “fuego amigo” para los soldados al dificultarse el reconocimiento de las propias unidades<sup>67</sup>, así como también la emisión-recepción de las órdenes por falta del factor visual, lo que dotaría de gran importancia al elemento sonoro, que quedaba todo relegado a este, con los problemas que igualmente entrañaba de mala audición y de proporcionar información inmediata al enemigo. Sin embargo, como narra Plutarco, este enfrentamiento es víctima de su contexto y de los intereses personales: por un lado, Pompeyo que no quería compartir la victoria con Metelo y, por otro lado, Sertorio que era conocedor del problema que supondría el enfrentamiento contra dos ejércitos consulares buscaba eliminar a uno en solitario antes de que la tropa de Metelo se sumase. Por lo tanto, la mención a la noche en este contexto está vinculada especialmente a lo atípico de este combate, y dentro de esa rareza, a la propia explicación de por qué estos dos magistrados se atrevieron a desarrollar esta complicada y peligrosa operación. Según Plutarco, al amanecer nuevamente ambas partes formarían a sus respectivos ejércitos:

ἅμα δὲ ἡμέρα παρετάξαντο μὲν ἀμφοτέροι πάλιν ἐκβεβαιοῦμενοι τὸ νίκημα, Μετέλλου δὲ προσιόντος ἀνεχώρησεν ὁ Σερτόριος σκεδασθέντι τῷ στρατῷ (Plu. *Pomp.* 19)<sup>68</sup>.

No obstante, el perdedor sería Sertorio<sup>69</sup>, ya que no conseguiría abatir al ejército enemigo, al producirse la unión de los dos ejércitos romanos a los que

66. «Exaltado por esta victoria y con grandes ánimos, se apresuró contra el mismo Sertorio para no tener que partirse la victoria con Metelo. Cerca del río Sucro, a la caída del día, se enfrentaron los ejércitos, temiendo ambos la llegada de Metelo, el uno para poder combatir solo, el otro contra uno solo. La lucha tuvo un final indeciso».

67. Respecto a esta problemática, *vid. supra*.

68. «A la punta de día, formaron de nuevo ambos generales para forzar una decisión, pero apareciendo Metelo, Sertorio se retiró dispersándose su ejército».

69. Véase también, respecto a la derrota del sabino, Salinas de Frías 2014: 29.

el sabino no podía hacer frente de manera unificada. A partir de este momento se produciría el punto de inflexión del declive del movimiento sertoriano.

### *III. La noche en el repliegue final de la causa sertoriana en Hispania (75-73 a.C.)*

En el retroceso que iniciaría Sertorio hacia su bastión de retaguardia en el interior de la Citerior pasaría por Sagunto (Spann 1987: 112-115)<sup>70</sup>, donde aprovechando zonas en ruinas de conflictos anteriores<sup>71</sup> intentaría una defensa para al menos ralentizar al enemigo y ganar tiempo para su propia reorganización. En este contexto de retirada, Apiano nos proporciona información a la noche de manera indirecta, primero sobre la clausura de la batalla allí acaecida<sup>72</sup> y después sobre una operación nocturna realizada por Sertorio:

οὐ πολὺ δὲ ὕστερον ἀγῶνα μέγαν ἠγωνίσατο περὶ Σαγοντίαν, ἐκ μεσημβρίας ἐπὶ ἄστρα. καὶ αὐτὸς μὲν ἰππομαχῶν ἐκράτει τοῦ Πομπηίου, καὶ ἔκτεινεν ἐς ἑξακισχιλίους, ἀποβαλὼν ἐς ἡμίσειας· Μέτελλος δὲ καὶ τότε Περπέννα περὶ πεντακισχιλίους διέφθειρεν. καὶ ὁ Σερτώριος μετὰ τὴν μάχην τῆς ἐπιούσης ἡμέρας πολλοὺς βαρβάρους προσλαβὼν ἐπέδραμεν ἀδοκῆτως τῷ Μετέλλου στρατοπέδῳ περὶ δείλην ἑσπέραν ὡς ἀποταφρεύσων αὐτὸ σὺν τόλμῃ, Πομπηίου δ' ἐπιδραμόντος ἐπαύσατο τῆς καταφρονήσεως (App. B. C. 1, 110)<sup>73</sup>.

70. Este autor traslada el episodio de Sagunto a *Segontia* (Sigüenza), evitando la confrontación armada en una actitud de retroceso. Para él la lectura que hizo A. Schulten se basaba en textos dañados de Plutarco, y en los que el mismo autor manifestaba dudas al respecto. Otros autores abogan por el episodio de Sagunto, como A. Schulten (2013: 199-201) y F. García Morá (1991: 259-260).

71. Sobre esta ciudad de Sagunto se nos destaca que aún estaría en ruinas debido a la conflictividad romano-cartaginesa de la segunda guerra púnica. Respecto a dicho episodio *vid.* Liv. 21, 7-12. También al respecto SALL. hist. 2, 64-65; Plu. *Sert.* 21. Véase más ampliamente Romero Fernández 2020: 842-863.

72. Respecto a esta peculiaridad del anochecer como el momento final del combate, *vid.* Carrasco Serrano & Romero Fernández 2022: 10-11.

73. «No mucho después tuvo lugar una gran batalla cerca de Sagunto, desde medio día hasta al anochecer. Sertorio con la caballería derrotó a Pompeyo y le mató hasta seis mil hombres perdiendo él la mitad de este número. Pero también esta vez Metelo mató a unos cinco mil hombres a Perpenna. Al día siguiente Sertorio, tomando consigo un gran número de bárbaros, a la caída del día lanzóse de improviso sobre el campamento de Metelo para cerrarlo audazmente con una valla; pero, acudiendo Pompeyo, le hizo desistir de su temeridad».

Apiano describe uno de esos tan habituales procesos de hostigamiento que debieron sufrir los ejércitos romanos no solo durante la guerra de Sertorio, sino también durante el proceso de conquista. Estamos ante operaciones de hostigamiento, de no afianzamiento<sup>74</sup>— o de guerrilla<sup>75</sup>, asociándolas a los pueblos hispanos—, que buscaban en primera instancia desgastar al enemigo, y en segunda, para Sertorio, reequilibrar la balanza de fuerzas poco a poco especialmente en este momento de importantes y progresivas pérdidas<sup>76</sup> para su causa. Centrándonos en el texto podemos ver cómo Sertorio adopta una estrategia defensiva y recurre a todo tipo de ardid para salvar la distancia que tiene frente a sus contrincantes (Roldán 1978: 136)<sup>77</sup>. En este episodio tres cuestiones combinadas son fundamentales: la supremacía de control territorial por la que tiene ventaja del área y domina a sus enemigos; en segundo lugar, el uso de efectivos ligeros vinculados a alta movilidad con los que atacar rápido y retirarse fácilmente enfocado también en una línea táctica de autoconservación; y finalmente, la utilización de la nocturnidad con la que ser más impredecible e indetectable por cuanto el factor sorpresa se vuelve fundamental. Con estas ventajas en forma de hostigamiento, ataques a la logística romana, evitar su capacidad de *frumentatio*, e incrementar el estrés bélico, Sertorio buscaría desgastar al enemigo, o al menos ralentizarlo, mientras hallaba los recursos necesarios, se reorganizaba, preparaba sus urbes para recibir ataques y sobreexplotaba su bastión de retaguardia en la Citerior, principalmente, con tal de reencauzar la guerra a su favor.

A esta línea táctica comentada podríamos sumar otras narraciones como la de Salustio: *Noctu diuque stationes et vigalias temptare* (SALL. *hist.* 2, 89)<sup>78</sup>.

74. Véase también, al respecto de estas iniciativas, Salinas de Frías 2006: 163.

75. Por lo que se refiere a estas tácticas basadas en el conocimiento del terreno, el modo de combate y bandolerismo indígena, el ataque de plazas y la influencia de la equipación militar “ligera” para facilitar la rapidez de tales movimientos descrito en las fuentes (Pl. *Fr.* 95; App. *Hisp.* 62; 67), véase Ciprés 1993: 41-43. Igualmente, sobre el concepto bélico de guerrilla y su variable aplicación tanto a sociedades primitivas como a ejércitos regulares, Quesada 2018: 217-218.

76. Resulta muy interesante en cuanto a las derrotas sertorianas ver que, en su mayoría, las fuentes antiguas tienen una tendencia de carácter favorable hacia Q. Sertorio, especialmente con anterioridad a los años 73-72 a.C.; a partir de ese momento su causa se trunca definitivamente y se muestra al personaje de manera más humana, desgastado y deprimido. Como consecuencia de esto, en cronologías anteriores, normalmente los errores y pérdidas de efectivos siempre son asociados a otros personajes de su movimiento como Hirtuleyo y sobre todo Perpenna (este segundo muy denostado por las fuentes).

77. Para este autor la irrupción de Pompeyo en el interior peninsular estaría relacionado con la búsqueda de atacar el centro de abastecimiento sertoriano para que provocase su deterioro y derrota.

78. «Hostilizar de día y de noche guardias y destacamentos».

Este texto es nuevamente una evidencia de las medidas de desgaste ejecutadas por Sertorio que debieron de complicar enormemente el afianzamiento<sup>79</sup>, la logística y la seguridad romana. Esto evidencia primero que no existía tregua ni de día ni de noche, y, en segundo lugar, lo habituales que debieron de volverse estas ofensivas desde el año 75 a.C. retomando, al menos en parte, los conceptos y tácticas originales de Sertorio de los años 78-79 a.C., pero con la diferencia de que su adversario era mucho mayor y el territorio que debía defender el sabino se había ampliado enormemente.

Dentro de este tipo de estrategias que emplean la noche como recurso fundamental, existen incluso variedades tan interesantes como originales empleadas en contextos de asedio, donde Sertorio, al igual que como hace en la defensa de *Clunia*<sup>80</sup>, evidencia ser un diestro general en las defensas activas de plazas fortificadas, realizando ofensivas externas. Destacamos en lo que a la noche se refiere la particular defensa de una plaza anónima que Frontino nos transmite:

*Q. Sertorius in Hispania, hostium equitatu maxime impar, qui usque ad munitiones nimia fiducia succedebat, nocte scrobes aperuit et ante eos aciem direxit, cum deinde turmales secundum consuetudinem adventarent, recepit aciem. persecuti aciem in fosas et eo modo vicit sunt* (FRONTIN. strat. 2, 12, 2)<sup>81</sup>.

Aunque la información es parca y no conocemos el nombre de dicha plaza, bien creemos que podemos ubicar este episodio a partir del año 74 a.C. o, a lo sumo, a finales del anterior, ya que es cuando Sertorio se ve obligado a realizar una estrategia más defensiva, protegiendo sus ciudades e intentando desarrollar un fallido caso de *limes* urbano con tal de resguardar su bastión de retaguardia y centro logístico fundamental para su causa<sup>82</sup>. Por tanto, es durante

79. Sobre los movimientos de no afianzamiento, privación de recursos y peticiones de abastecimiento al Senado de Roma dentro de la fase final de la guerra de Sertorio véase, más extensamente, Romero Fernández 2020: 671-691.

80. Destacamos que durante este asedio no existen menciones a la noche, sin embargo, estamos ante uno de los mejores casos de defensa activa del conflicto sertoriano. *Vid. Liv. perioch. 92.*

81. «Quinto Sertorio en Hispania era sobre todo inferior al enemigo por la caballería; acostumbrado éste a acercarse hasta las mismas fortificaciones por la gran confianza en su superioridad, Sertorio por la noche abrió una fosa y formó ante ella a su ejército. Al acercarse los caballos según costumbre, retiró las tropas; al perseguirlas los jinetes, cayeron en el foso y de este modo fueron vencidos».

82. Para J. M<sup>a</sup>. Blázquez (2001: 53), en estos momentos se van a reafirmar dos posturas contrapuestas, donde la pompeyana va a intentar que Sertorio plante batalla, para lo que realizará ataques a las plazas fuertes sertorianas. Por su parte, y como consecuencia, la postura del caudillo sabino será evitar la confrontación y proceder al desgaste enemigo mediante la política de tierra quemada.

estos momentos cuando vemos a un Sertorio más vinculado a la defensa urbana, y a sus enemigos desarrollando operaciones de sitio de forma más habituales.

En este contexto, podemos ver que Sertorio realiza prácticas de defensa activas de las plazas que implican la salida del recinto murario para desarrollar operaciones de tipo “campo abierto”, aunque siempre sin separarse de la muralla en la que buscar un punto de retirada y apoyo a distancia obtenido de la ventaja de las alturas. No obstante, quedan patentes dos desventajas para el sabino, la inferioridad de efectivos, y la calidad de estos. La calidad de las tropas queda reflejada en el texto que, como bien dice Frontino, está asociada a problemas con el número de efectivos de caballería, lo que sería fundamental a la hora de desarrollar batallas campales donde las alas de *equites* son fundamentales. No obstante, esta superioridad del enemigo y el abuso de su uso supondría para Q. Sertorio una situación de la que sacar partido. Así pues, aprovechando que el adversario acercaba de manera habitual unidades de caballería con intención de hostigamiento a las defensas de las ciudades, procedió a crear una estrategia albergada en la noche, buscando ocultar el proceso de creación de una zanja y la intención de dicho ardid. Con la zanja realizada, y desconocida por su enemigo, Sertorio dispondría de tropas preparadas para la batalla con la intención de llamar la atención de su adversario y atraer a esas unidades de *equites* a su trampa. La noche haría su función al disimular dichos trabajos de excavación, y la estratagema se completaría cuando las tropas del sabino iniciasen una retirada preparada provocando la persecución de la caballería enemiga, que se precipitaría en el foso cegada por la intención de dar caza a los soldados en huida y por la oscuridad de la nocturnidad.

Este episodio no está exento de controversia, por cuanto dichas acciones que realizaba la caballería alberga problemas tácticos. En primer lugar, acercar dichas unidades de caballería al conjunto murario era una estrategia arriesgada, más en este caso si tenemos en cuenta que al albergar la muralla una amplia

---

En nuestra opinión, aunque la mecánica bélica está bien definida por este autor, creemos que el proceso pudo ser inverso, ya que Sertorio inicia una fase defensiva basada en el bloqueo enemigo mediante una combinación del debilitamiento por abastecimiento y uso de la ciudad como línea defensiva, la cual refuerza y apoya con efectivos estables en su interior y tropas de gran movilidad que se desplazan de serlo necesario, y que en suma pretende ganar tiempo y debilitar al adversario dada la situación de desventaja numérica que tiene. Por su parte, ante la imposibilidad de trabar combate, la concentración defensiva en los objetivos sertorianos, y la dificultad de los ejércitos senatoriales en cuanto a su abastecimiento de forma unificada por cuestiones logísticas, proceden a separarse buscando atacar múltiples objetivos simultáneamente con la intención de desgastar al enemigo y obligarlo a dividirse. *Vid.*, más ampliamente, Romero Fernández 2020: 1255-1256.

cantidad de defensores este tipo de acciones pueden tratarse de potenciales errores estratégicos. No obstante, estos actos no son casos atípicos, pudiéndose incluso dar situaciones más paradójicas y complejas como el acercamiento a las murallas de otro tipo de animales más inestables que los caballos<sup>83</sup>. En segundo lugar, otro importante fallo estratégico es el de usar la caballería de manera aislada, sin apoyo de infantería, sobre todo si tenemos en cuenta que estamos ante un contexto de sitio, por lo que podemos entender que estas operaciones estarían circunscritas a actividades de hostigamiento y desestabilización/desgaste de los defensores. Sin embargo, existe una potencial incongruencia con respecto a este segundo caso, por cuanto estas acciones siempre suelen tener factores de imprevisibilidad, y en su narración Frontino deja patente la existencia de una actitud arrogante que convertía a este movimiento, cuanto menos, en previsible. Pero también podemos pensar que esta imprevisión y déficit informativo quedase vinculado al factor noche. En tercer lugar, la utilización de la noche propiamente dicha sería problemática, ya que, en este tipo de operaciones, y aunque tienen en la oscuridad un factor importante de ocultación, es complicado de concebir en un marco semejante donde no se tuviera al menos la supremacía de control territorial.

Esta última mención a la nocturnidad es muy interesante, pues, más allá del engaño táctico sertoriano, evidencia la existencia de unos movimientos nocturnos por parte de los ejércitos romanos opositores al caudillo sabino, siendo esta la única evidencia nítida del uso de este recurso por parte de ellos, ya que la totalidad de las menciones anteriores siempre presentan a este bando como el sujeto pasivo o que padece la noche, quedando la totalidad de los usos nocturnos atestiguados vinculados a planes tácticos y acciones del bando de Sertorio. No obstante, de igual manera podemos ver cómo en este caso, es el bando sertoriano quién más partido saca de la ventaja de la nocturnidad, evidenciando no solo su supremacía de control territorial y mejores redes de información tácticas, sino que, incluso en situaciones de defensa y acorralamiento, estaban mejor adaptados a este tipo de guerra donde cualquier ventaja podía ser decisiva, y en la que la oscuridad nocturna jugaba una notoria importancia.

83. Por ejemplo, y por lo que se refiere a la utilización de elefantes por Nobilior frente a Numancia, *vid. App. Hisp.* 46. Un precedente de este animal asociado a contexto de sitio lo localizaríamos en el fallido asedio de Megalópolis por Poliperconte (D.S. 19,14, 8). Respecto a los usos militares del elefante véase también Sánchez Sanz 2011: 58. En cuanto a las maneras de neutralizar a esta unidad, *vid. Schneider* 2015: 88-91. En general y sobre el uso de paquidermos durante la guerra en la Antigüedad y en Hispania véase, más extensamente, Romero Fernández 2020: 124-131.

#### IV. Bibliografía

- AUSTIN, N. J. N. & RANKOV, N. B. (1995), *Exploratio. Military and political Intelligence in the Roman World from the Second Punic to the Battle of Adrianople*. Nueva York, Routledge.
- BLÁZQUEZ, J. M.<sup>a</sup> (2001), «Las guerras en Hispania y su importancia para la carrera militar de Aníbal, de Escipión el Africano, de Mario, de Cn. Pompeyo, de Sertorio, de Afranio, de Terencio Varrón, de Julio César y de Augusto», *Aquila Legionis* 1: 11-65.
- BURILLO MOZOTA, F. (1998), *Los Celtíberos: Etnias y Estados*. Barcelona, Crítica.
- CARRASCO SERRANO, G. & ROMERO FERNÁNDEZ, D. (2020), «*Silentio proximae noctis...* (Livio, XXVIII, 15, 16). La noche como recurso táctico-estratégico durante la conflictividad romano-púnica en Hispania». *Hispania Antiqua* 44: 84-119.
- CARRASCO SERRANO, G. & ROMERO FERNÁNDEZ, D. (2022), «La utilización táctica de la noche durante el *Bellum Numantinum*», *Hispania Antiqua* 46: 3-41.
- CIPRÉS, P. (1993), *Guerra y sociedad en la Hispania Indoeuropea*. Vitoria, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- GARCÍA DOMÍNGUEZ, D. (2018), «Q. Sertorio, personaje literario: creación, reelaboración y recepción», *Revista Historia Autónoma* 13: 55-70.
- GARCÍA MORÁ, F. (1991), *Un episodio de la Hispania Republicana: La guerra de Sertorio. Planteamientos iniciales*. Granada, Universidad de Granada.
- GARCÍA MORÁ, F. (2004), «Quinto Sertorio» en S. Perea Yébenes (ed.), *Res Gestae. Grandes generales Romanos* (1). Madrid, Signifer: 11-34.
- GARCÍA MORENO, L. A. (1987), *Hispani Tumultuantes: de Numancia a Sertorio*. Madrid, Universidad de Alcalá de Henares.
- GARCÍA RIAZA, E. (2009), «La política romana de atracción de las élites indígenas: el caso de la Galia cesariana y sus antecedentes hispánicos» en G. Bravo & R. González Salinero (eds.), *Formas de integración en el mundo romano*. Madrid, Signifer: 209-223.
- GOLDSWORTHY, A. (2005), *Grandes Generales del Ejército Romano. Campañas, estrategias y tácticas*. Barcelona, Ariel.
- GOLDSWORTHY, A. (2008), *La Caída de Cartago. Las Guerras Púnicas, 265-143 a.C.* Barcelona, Ariel.
- HERAS MORA, J. F. (2018), *La implantación militar romana en el suroeste hispano (Siglos II-I a.n.e.)*. Anejos de *Gladius* 18. Madrid, Ediciones Polifemo - CSIC.
- MAYOR, A. (2018), *Fuego Griego, Flechas envenenadas y escorpiones. La guerra química y biológica en la antigüedad*. Madrid, Ediciones Desperta Ferro.
- MONTENEGRO, A. (1982), «La conquista de Hispania por Roma (218-19 antes de

- Jesucristo)», en *Historia de España de R. Menéndez Pidal* II/1. Madrid, Espasa Calpe: 3-168.
- PÉREZ BALLESTER, J. (2014), «El Xúquer, Saitabi y Sertorio» en F. Sala & J. Moratalla (eds.), *Las Guerras civiles romanas en Hispania. Una revisión histórica desde la Contestania*. Alicante, MARQ – Universidad de Alicante: 51-63.
- PLÁCIDO, D. (1989), «Sertorio», *Studia Historica. Historia Antigua* 7: 97-104.
- PLÁCIDO, D. (1991), «La historiografía española sobre Sertorio» en J. Arce & R. Olmos (coords.), *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (siglos XVIII-XX)*. Madrid, Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales: 227-228.
- QUESADA, F. (2018), «Los antagonistas en las guerras numantinas: Mitos, concepción y práctica de la guerra y efectivos», en E. Baquedano & M. Arlegui (eds.), *Schulten y el descubrimiento de Nvmantia*. Madrid, Museo Arqueológico Nacional: 203-225.
- ROLDÁN, J. M. (1978), «La guerra civil entre Sertorio, Metelo y Pompeyo (82-72 a. C.)», en J. M.<sup>a</sup> Blázquez *et alii*, *Historia de España Antigua*. T. II, *Hispania Romana*. Madrid, Ediciones cátedra: 113-139.
- ROMERO FERNÁNDEZ, D. (2020), *Guerra y Oppugnatio en la Hispania romano-republicana: los contextos de la Segunda Guerra Púnica, el Bellum Numantinum y el conflicto sertoriano. Vol. II*. Ciudad Real, UCLM.
- SALINAS DE FRÍAS, M. (1986), *Conquista y romanización de Celtiberia*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- SALINAS DE FRÍAS, M. (2006), «Geografía real y ficticia de la epopeya sertoriana», en G. Cruz, P. Le Roux & P. Moret (eds.), *La invención de una geografía en la Península Ibérica. I La época republicana. (Actas del Coloquio Internacional celebrado en la Casa de Velázquez entre el 3 y el 4 de marzo de 2005)*. Madrid, Diputación Provincial de Málaga - Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA) - Casa de Velázquez: 153-176.
- SALINAS DE FRÍAS, M. (2014), «Reflexiones sobre la guerra de Sertorio en la Hispania Citerior y sus fuentes literarias», en F. Sala Sellés & J. Moratalla Jávega (eds.): *Las Guerras civiles romanas en Hispania. Una revisión histórica desde la Contestania*. Alicante, MARQ – Universidad de Alicante: 23-33.
- SÁNCHEZ SANZ, A. (2011), «Los elefantes de guerra en los ejércitos de la Antigüedad», *ArqueoUCA: Revista Digital Científica Independiente de Arqueología* 1: 52-66.
- SCHNEIDER, P. (2015), *Les éléphants de guerre dans l'Antiquité. VI<sup>e</sup>-I<sup>er</sup> siècles avant J.-C.* Chamalières, Lemme Edit.
- SCHULTEN, A. (1937), *Fontes Hispaniae Antiquae, IV, Las guerras de 154-72 A. de J. C.* Barcelona, Librería Bosch.

- SCHULTEN, A. (2013), *Sertorio*. Sevilla, Renacimiento.
- SPANN, O. P. (1987), *Quintus Sertorius and the Legacy of Sulla*. Fayetteville, University of Arkansas Press.
- TOVAR, A. (1989), *Iberische Landeskunde. Las tribus y las ciudades de la antigua Hispania*. T. 3. *Tarraconensis*. Baden-Baden, Valentin Koerner.
- WATKINS, C. (ed.) (2011), *American Heritage Dictionary of Indo-European Roots*, 3ed. Boston, The American Heritage.

# FLORENTIA ILIBERRITANA

REVISTA DE ESTUDIOS DE ANTIGÜEDAD CLÁSICA



Nº33/2022



UNIVERSIDAD  
DE GRANADA

eug

EDITORIAL  
UNIVERSIDAD  
DE GRANADA



ISSN: 1131-8848

